
Yudari Sánchez y Lienna Montero: ¡La gloria femenina se escribe en plata! (+ VIDEO)

04/08/2017



Explosión cubana en la élite de la lucha femenina. ¡Ya era hora! Recuerdo ahora el año 2006, cuando meses antes de los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Cartagena de Indias, se aprobó de manera oficial la práctica de la lucha femenina.

A la vuelta de 11 años, la avileña Yudari Sánchez (15 de noviembre de 1997) y Lienna de la Caridad Montero (21 de enero de 1998) premiaron todos los esfuerzos de sus predecesoras y coequiperas, incluso de algunas de aquellas pioneras aún en activo que se enrocaron del judo a los colchones de lucha como Catherine Videaux (63 kg antes y ahora 69) y Jacqueline Stornell (58 antes y 63 actualmente) al vestirse de plata en el Mundial juvenil de Tampere, Finlandia en las divisiones de 67 y 55 kilogramos, respectivamente.

De hecho, ambas fueron de las primeras en transitar por la pirámide deportiva tras ser insertada la práctica de la lucha en áreas especiales y las EIDE. Coronaron el esfuerzo de varios entrenadores, de generaciones de gladiadoras, y en especial de Filiberto Delgado, quien apostó por ellas.

Yudaris en su palmarés en la categoría mayor ostentaba el título Continental de Santiago de Chile, la plata en Frisco el pasado año, y el quinto escaño en los Panamericanos de Toronto, además de resultados halagüeños en los Internacionales Granma-Cerro Pelado.

Pero esos termómetros señores, pese a ser considerados Estados Unidos y Canadá potencias indiscutibles de la lucha femenina, no se comparan con la gloria de una cita del orbe. Así, la gladiadora antillana, puro músculo y fraguada al calor de muchas batallas con las propias Stornell, Videaux y Cándida de Armas entre otras, pasó como un rodillo sobre todas sus oponentes e incluso estuvo a punto de desbancar a la rusa y monarca tanto cadete anteriormente como juvenil Khanum Velieva.

Las primeras chispas sobre colchón alguno las sacó Yudaris con su hermana gemela en su natal Ciego de Ávila, pues ambas se decidieron por el deporte de las llaves y los desbalances, solo que Yuari decidió abandonar el barco del alto rendimiento.

En la arena

Técnicamente Yudari es una gladiadora que apuesta por su fortaleza física para doblegar a sus rivales. Ha mejorado sus entradas a tackle en las piernas, recurso vital en la lucha libre y ha pulido su defensa. La turca se cuenta entre sus argumentos de artillería ofensiva pesada y así fue avanzando en Tampere.

En octavos y cuartos de final pegó por ese orden a la noruega Hedda Strand y la ucraniana Yuliia Lisovska. En semifinales el duelo ante la kirguiza Meerim Zhumanazarova se perfilaba como cruento, pero Yudari lo resolvió 5-2 con categoría.

La final era harina de otro costal. De hecho, en una acción iniciada por la discípula de Delgado, su rival rusa defendió y contraatacó, consiguiendo una proyección de cuatro puntos. El primer parcial culminó 4-2 pues en esa misma acción Yudari logró ripostar.

El segundo período fue una lucha a muerte en la arena. Búsqueda constante de su rival, entradas a tackle, estudio minucioso e intentos de control de brazos por parte de ambas luchadoras. Inclusive hubo una acción en la que nuestra representante solo recibió un punto, cuando en realidad su proyección debió haber sido premiada con dos, y casi hacia el epílogo, prácticamente tenía el pase atrás y los dos puntos de la posible victoria en su poder, pero la exponente de Rusia se le escapó y selló el definitivo 9-7.

La felicidad de Filiberto Delgado se redondeó con otro subtítulo: el de Lienna de la Caridad Montero en los 55 kg. La mayabequense es igualmente un "poste" de puro músculo color chocolate. Nacida el 21 de enero de 1998 es la principal exponente de nuestro país en los 55 kg y en Frisco, Estados Unidos, se vistió de bronce continental. El coliseo de la Ciudad Deportiva además ha atestiguado múltiples batallas suyas con homólogas canadienses y de Estados Unidos, como la multimedallista del orbe Helen Maroulis.

Retornemos a Tampere entonces, pues en la arena Lienna fue un huracán categoría cinco, pues tuvo que desarrollar cinco pleitos y solo cedió en la definición. Abrió con sonrisa 9-4 sobre la china Jing Liang, sentenció su acto de octavos de final por superioridad técnica 12-2 a costa de la turca Elif Yani, y le repitió la dosis 10-0 a la india Pooja Gehlot en cuartos.

La mayor sorpresa la daría en semifinales, donde in extremis 4-3 hincó la rodilla de la rusa y una de las favoritas Viiktorja Vaulina. Todo estaba listo para el duelo por el vellocino. En frente tenía a la nipona Sae Nanjo. Ambas lo dieron todo, se aferraron a la posibilidad de triunfo con uñas y dientes, hasta que Nanjo emergió airosa por apretado 6-4. En definitiva las palmas para Lienna, quien marcó 39 puntos técnicos y permitió 18, dando fe de su depurado arsenal técnico y crecimiento desde que ingresó a la preselección nacional hace poco menos de cuatro años.

Mabelquis Capote (72), la tercera carta antillana, cedió en su primera presentación 1-2 frente a la canadiense Dejah Slater, a la postre quinta.

Cuba celebra un resultado sin precedentes, dos subtítulos del orbe con tres exponentes y las primeras preseas para la lucha femenina. Gracias Yudari, gracias Lienna, gracias al colectivo técnico de entrenadores y especialmente a Filiberto Delgado.